

Áreas marinas protegidas

Se Crearán Tres Areas Marinas Protegidas en Chile

Estas áreas se suman a las ya existentes, pero con la salvedad que es la primera vez que se salvaguardan zonas no terrestres en nuestro país.

Santiago, 28 de marzo de 2003

Caldera, Bahía Mansa y la isla Carlos III son los escenarios elegidos tras un catastro que tomó todo el año anterior, para conformar las primeras áreas costeras marinas protegidas en Chile.

Así lo dio a conocer el director ejecutivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente, Conama, Gianni López, quien señaló que "nosotros hicimos un balance de qué es lo que era más prioritario proteger en el país. Para ello catastramos, durante todo el 2002, 65 sitios en todas las regiones y se identificaron, desde el punto de vista de áreas marinas costeras relevantes, los sectores de Caldera en la Tercera Región; Bahía Mansa en la X región y la Isla Carlos III en la XII región".



(foto: newtenberg.com) De izquierda a derecha se encuentran Gianni López y Jaime Rovira.

Esto se enmarca dentro de un proyecto mayor que consiste en tener al año 2006 el 10 % del territorio nacional bajo protección y que en la actualidad ese porcentaje llega al 5,5 de la superficie de los ecosistemas relevantes.

En este sentido, López señaló que "hoy en día con el sistema de parques de CONAF estamos protegiendo, si bien representa el 18 % de la superficie del país, algo así como el 5,5 % de la superficie de los ecosistemas que son importantes dadas las especies animales y vegetales que las habitan, las que en su mayoría son endémicas".

"Del 5,5% vamos a llegar al 2006 al 10 % de protección -continuó el personero- y nuestro interés es que en este transitar de este 5,5 al 10 cada avance que demos sea en función de la protección de la naturaleza, pero también en abrir espacios para el desarrollo de actividades económicas sustentables como el turismo de naturaleza entre otras".

Pero para la Conama proteger no significa cerrar los lugares y no poder extraer beneficio de los mismos en forma sustentable, muy por el contrario la idea es incentivar a la comunidad y los privados dueños de los terrenos donde se emplazan estas áreas a obtener dividendos, respetando los ecosistemas y salvaguardando a las especies que en ellos habitan.

Al respecto, López agregó que "muchos de los ecosistemas relevantes de este país son privados y lo que nosotros vemos es que los privados puedan protegerlos y lo que estamos generando son instrumentos para ello, pero también damos la oportunidad de desarrollo económico en él. No es la idea de poner un candado y cerrar las oportunidades que hay".

En efecto, el director de Conama señaló que se está trabajando en forma paralela con los pescadores artesanales de Caldera y con las comunidades indígenas de la región de Los Lagos aledañas a Bahía Mansa, con el propósito de entregarles las herramientas para explotar de la mejor forma las expectativas económicas que tienen en sus manos.

Las áreas protegidas

El área de Caldera se localiza entre punta Morro y la desembocadura del río Copiapó. La importancia de esta zona desértica queda reflejada en el último informe de la organización Conservation International, que la incluyó como uno de los 36 sitios más prístinos del planeta.

La idea es crear allí un área marina protegida que permita el uso sustentable de la zona tanto para los actuales usuarios (pescadores artesanales) como para potenciales proyectos turísticos.

Esta es una zona en la que hay praderas de algas (cuya importancia en el ecosistema marino es equivalente al bosque terrestre), por lo que existe una gran diversidad de animales asociados a este hábitat, tales como locos, lapas y erizos.

En la zona se localiza la isla Grande, en cuyo perímetro se ha registrado la presencia de colonias de delfines nariz de botella. Se estima que es la misma colonia que habita las islas Choro y Damas (IV Región), que llega hasta allá en su recorrido.

Asimismo, en la desembocadura del río Copiapó existe un humedal muy importante que acoge, al menos 45 especies de aves migratorias.

En el caso de esta área el Gobierno Regional está gestionando el aporte de US\$ 1.200.000 para infraestructura, lo que permitirá construir un centro de visitantes, senderos temáticos, miradores, torres de vigilancia, ciclovías, entre otras.

Existe también el compromiso de una empresa de turística privada para aportar, en caso de concretarse su proyecto, US\$ 1.100.000 para repoblamiento de algas y capacitación de pescadores artesanales en el manejo sustentable de los recursos marinos, infraestructura de un centro de visitantes, miradores y mejoramiento de accesos.

Bahía Mansa

El área protegida, que tendrá aproximadamente 30 kms de largo, está inserta en la región del Bosque Lluvioso Valdiviano, considerado uno de los 25 centros de diversidad biológica más relevantes del planeta, según la World Wildlife Fund (WWF).

Los esfuerzos por resguardar la naturaleza existente en este sector se reflejan también en el reciente acuerdo alcanzado entre el Gobierno y organizaciones ambientales para modificar el trazado de la Ruta Costera en la X Región.

En la zona desarrollan actividades pescadores artesanales y las comunidades huilliches. Hay un total de 200 habitantes, con una economía de subsistencia basada en la explotación de alerces muertos, la agricultura y la pesca. Esta área está emplazada en la desembocadura de

los ríos Cholhuaco y Huellehue.

En esta zona se encuentran especies únicas en el planeta, como el choro zapato, y también cobija varias especies de mamíferos marinos, como delfines, chungungos, y numerosas especies aves marinas.

El Gobierno Regional está gestionando el aporte de US\$ 2.600.000 para levantar infraestructura en el área (un centro de visitantes, construcción de accesos, logística para guardaparques y cabañas para el turismo, entre otra). La idea es que todo ello sea administrado por la corporación regional, la cual va a estar integrada principalmente por representantes de las comunidades indígenas.

Desde hace más de tres años, la WWF ha trabajado en el lugar con comunidades huilliches en un proyecto para conservar el bosque siempreverde. Esta organización internacional también respaldará este proyecto de conservación marina, complementario con el que ellos desarrollan para proteger el bosque.

Como aporte no gubernamental, la WWF ha comprometido de US\$158.000 para capacitación de comunidades indígenas en buenas practicas silvoagropecuarias y protección de la biodiversidad.

Isla Carlos III

Es una isla de propiedad del Ministerio de Bienes Nacionales, ubicada en pleno estrecho de Magallanes. Tanto la isla como su entorno marino es de gran belleza escénica, con grandes potencialidades turísticas.

Es centro de alimentación más importante para la ballena Jorobada en la costa océano Pacífico, principalmente entre los meses de octubre y mayo. Además, es una área donde existe una rica biodiversidad vegetal y animal, pues conviven colonias de lobos marinos y pingüinos, y una gran variedad de aves, como skúas, cormoranes imperiales, albatros y petreles. La zona es un reducto de bosque costero magallánico que alberga importantes especies de flora en un ecosistema único en el mundo.

El Gobierno Regional comprometió US\$ 1.098.923 para realizar estudios de zonificación y planes de manejo adaptativo (formas de uso que permitirán, de acuerdo a las necesidades ambientales adaptar la gestión en el lugar para minimizar el impacto o aumentar los beneficios), para construir una infraestructura de administración y un centro demostrativo de biodiversidad.

Finalmente, Gianni López sostuvo que "lo que estamos haciendo es poner en marcha proyectos que aseguran dos cosas: Damos un pie muy importante en la conservación de nuestro patrimonio natural y además creamos las condiciones para iniciar la construcción de tres paquetes de turismo naturaleza que tienen proyecciones internacionales tremendas y que es un ejemplo de cómo la protección del medio ambiente es un aporte al desarrollo económico del país".

pdf (document/pdf)

(Fuente: Conama) Mapa de las tres áreas marinas protegidas. Documento consta de 1 página.